

## La sociabilidad burguesa en la Málaga del siglo XIX

### Bourgeois sociability in 19th-century Málaga

---

MANUEL MORALES MUÑOZ

Departamento de Historia Moderna y Contemporánea, Facultad de Filosofía y Letras,  
Boulevard Louis Pasteur, 27. 29010, Málaga.

mmoralesm@uma.es

ORCID: 0000-0001-8989-2524

Cómo citar/How to cite: MORALES MUÑOZ, Manuel, “La sociabilidad burguesa en la Málaga del siglo XIX”, en *Investigaciones Históricas, época moderna y contemporánea*, Extraordinario II (2024), pp. 389-408. DOI: <https://doi.org/10.24197/ihemc.O.2024.389-408>

Artículo de acceso abierto distribuido bajo una [Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional \(CC-BY 4.0\)](#) / Open access article under a [Creative Commons Attribution 4.0 International License \(CC-BY 4.0\)](#).

**Resumen:** El objetivo del presente trabajo es analizar la función social, cultural y recreativa que desempeñó el vasto tejido asociativo impulsado por propietarios, comerciantes, profesionales liberales y otros miembros de la pujante burguesía malagueña a lo largo del siglo XIX. Heterogéneos en su naturaleza y formas, como la misma clase social que los animó, casinos, círculos..., sirvieron como espacios culturales, de recreo y de ocio, pero también como lugares en los que se diseñó la respuesta “de clase” a los acontecimientos políticos, sociales y económicos de aquellos años.

**Palabras clave:** Sociabilidad, casinos, burguesía, siglo XIX.

**Abstract:** The aim of this paper is to analyze the social, cultural and recreational role played by the vast network of associations promoted by landowners, merchants, liberal professionals and other members of the booming bourgeoisie of Malaga throughout the nineteenth century. Heterogeneous in their nature and forms, like the same social class that encouraged them, casinos, circles..., served as cultural, recreational and leisure spaces, but also as places where the "class" response to the political, social and economic events of those years was designed.

**Keywords:** Sociability, casinos, Middle classes, nineteenth century.

**Sumario:** Introducción. 1. La sociabilidad: base de la sociedad civil. 2. La Sociedad Económica de Amigos del País 3. El Liceo Científico, Literario y Artístico 4. El Círculo Mercantil 5. La Sociedad Lope de Vega 6. La Sociedad Filarmónica 7. La Sociedad Malagueña de Ciencias Físicas y Naturales. Conclusiones. Bibliografía.

---

## INTRODUCCIÓN

Como muestran los numerosos trabajos que Elena Maza ha dado a la imprenta en su larga trayectoria académica y científica, una línea de estudio prioritaria en su quehacer como investigadora ha sido la de la sociabilidad, a la que ha contribuido con la organización de coloquios y congresos que concitaron el interés de los historiadores, y con la publicación de títulos tan relevantes como *Discurrir asociativo en la España contemporánea (1839-1941)*, *Asociaciones en la España franquista: aproximación histórica*, o *Sociabilidad en la España contemporánea: historiografía y problemas metodológicos*. Unas aportaciones al mejor conocimiento de la vida asociativa en España, que me parecen razón suficiente como para querer colaborar en el presente volumen de homenaje, con un estudio sobre la sociabilidad burguesa en la Málaga del siglo XIX.

### 1. LA SOCIABILIDAD: BASE DE LA SOCIEDAD CIVIL

Sin tener que remontarnos a la obra clásica que Aristóteles dedicó a la *Política*, ni tampoco a la consideración en la que los ilustrados tenían a la sociabilidad<sup>1</sup>, en 1842 el semanario malagueño *La Abeja* la conceptuó igualmente como base y fundamento del progreso humano y de la sociedad civil. No en vano, para unos y para otros, con la creación de sociedades científicas, industriales, literarias, políticas, artísticas, benéficas o de socorros mutuos, se superaba el individualismo y se fomentaba el progreso social<sup>2</sup>.

Dentro de la amplia tipología que proponía *La Abeja*, las sociedades más frecuentes en el “universo” burgués fueron liceos, academias, círculos<sup>3</sup>... Espacios de sociabilidad, todos ellos, que contaban con cuidadas bibliotecas y gabinetes de lectura en las que sus socios estudiaban el pasado y la riqueza de su ciudad, exponían y debatían sus creaciones literarias o celebraban

---

<sup>1</sup> *Enciclopedia Universal Ilustrada Europeo-Americana*. Madrid, 1927. Tomo LVI, p. 1200; DIDEROT, Denis y D’ALEMBERT, Jean, *Encyclopédie ou Dictionnaire raisonné des sciences, des arts et des métiers*. XVII vols. París, 1751-1765 (cit. por la ed. de SORIANO, Ramón Luis y PORRAS, Antonio, Madrid, Tecnos, 1992, p. 203); JOVELLANOS, Gaspar Melchor de, “Tratado teórico práctico de enseñanza con aplicación a las escuelas y colegios de niños”, en *Historia de la Educación en España: textos y documentos*, Madrid, p. 288.

<sup>2</sup> *La Abeja*. Periódico semanal de literatura, ciencias y artes, 15 de agosto de 1842, pp. 33-35.

<sup>3</sup> LECUYER, Marie-Claude, “Algunos aspectos de la sociabilidad en España hacia 1840”, en *Estudios de Historia Social*, 50-51 (1988), pp. 145-159, y MARRAST, Robert, *José de Espronceda y su tiempo*, Barcelona, Editorial Crítica, 1989, pp. 570-574.

exposiciones; sin que por ello descuidasen su tiempo de ocio y de esparcimiento, como tendremos ocasión de comprobar en las páginas que siguen.

## 2. LA SOCIEDAD ECONÓMICA DE AMIGOS DEL PAÍS

Aunque de orígenes ilustrados (1789), una de las sociedades que dio muestras de una gran vitalidad en las décadas centrales del siglo XIX fue la Sociedad Económica de Amigos del País, buscando cumplir con sus actividades los objetivos que contemplaban sus estatutos; a saber, el fomento de la educación pública, el impulso de la riqueza provincial, y el bienestar físico y moral de sus habitantes. Ya en 1845, una comisión nombrada en su seno acordó las condiciones de creación del Instituto Provincial de 2ª Enseñanza, que fue una realidad al año siguiente. Un año más tarde, la Económica aprobó la apertura de una escuela de párvulos donde recoger los centenares de niños “de cortísima edad” que recorrían las calles de la ciudad, con el fin de hacer de ellos seres dóciles y aptos para el trabajo. A lo que había que sumar las exposiciones y certámenes de productos provinciales que impulsó y organizó en aquellos mismos años<sup>4</sup>.

Pero fue a partir de 1861, una vez superados los estragos causados por las epidemias de cólera que azotaron la ciudad durante los años 1854, 1855 y 1860<sup>5</sup>, cuando un centenar de comerciantes, industriales, propietarios, abogados..., emprendieron la tarea de reorganizar la vida social y cultural de la ciudad. En unos casos, colaborando con la Sociedad dramática *La Caridad* y con el órgano de prensa de la misma, que dirigía José Carlos Bruna, a quien el gobernador civil de la provincia, Antonio Guerola, impuso una multa de mil reales por la publicación de dos artículos que polemizaban sobre la existencia de Dios<sup>6</sup>; en otros, revitalizando la decaída *Sociedad Económica de Amigos del País*.

---

<sup>4</sup> *Boletín de la Sociedad Económica de Amigos del País de Málaga*. Tomo Cuarto. Año 1864. Málaga, Imprenta del Correo de Andalucía.

<sup>5</sup> GUEROLA, Antonio, *Memoria de mi administración en la provincia de Málaga como gobernador de ella, desde 6 de diciembre de 1857 hasta el 15 de febrero de 1863*, Sevilla, Fundación Sevillana de Electricidad, 1995, volumen III, pp. 833-917; MUÑOZ VIVAS, Francisco José, "El cólera morbo-asiático en Málaga. Años 1853, 1854 y 1855", en *Isla de Arriarán*, XIX (2002), pp. 261-288.

<sup>6</sup> *La Caridad*. Semanario de Ciencias, Literatura, Teatros, Costumbres y Modas, 1º de septiembre de 1861; GUEROLA, Antonio, *op. cit.*, volumen II, pp. 629-630.

Entre aquel centenar de socios se encontraban el médico Vicente Martínez Montes, los propietarios Antonio María Álvarez Gutiérrez, Eduardo Huelin, Manuel Domingo Larios y Martín Larios Herrero; los abogados José Carvajal-Hué y Eduardo Palanca, el librero krausista Francisco de Moya, propietario de la librería *La Puntualidad*; el también librero y propietario-editor del periódico *El Avisador Malagueño*, José Martínez de Aguilar, así como otros miembros de la pujante burguesía local que en 1870 promovieron la construcción del Teatro Cervantes; caso de Tomás Heredia Livermore, Jorge Loring Oyarzábal, Adolfo Pries, Francisco Mitjana o Ricardo Orueta<sup>7</sup>.

De la mano de unos y otros, la *Sociedad Económica* organizó la Exposición Agrícola, Industrial y Pecuaria, que fue inaugurada por Isabel II en octubre de 1862 con motivo del viaje regio a Málaga, cuyos gastos se elevaron hasta los casi dos millones ochocientos setenta y nueve mil reales<sup>8</sup>. Menor fue la cuantía de la exposición, que ascendió a sesenta y siete mil novecientos sesenta reales que sufragaron los miembros de la Sociedad Económica. Tanto en la primera suscripción como en la segunda, las aportaciones de mayor cuantía correspondieron a los primeros contribuyentes, entre los que se encontraban Tomás Heredia, Martín Larios, Juan Larios, Ricardo Heredia, y Vicente Martínez Montes, quienes contribuyeron con tres mil reales cada uno. Mientras que las cuotas de los demás oscilaron entre los dos mil y los cien o ciento cincuenta reales<sup>9</sup>. Además de los ya citados, de entre los restantes cabe mencionar al propietario Antonio María Álvarez, que a pesar de ser uno de los primeros contribuyentes de la ciudad, solo colaboró con cien reales, y al librero Francisco de Moya, que lo hizo con trescientos, y cuya participación le permitió estar entre quienes recibieron personalmente a la Reina, a la que le destinó dos páginas del *Boletín* bibliográfico que editaba desde los primeros años cincuenta<sup>10</sup>.

Durante aquellos mismos años sesenta la Económica hizo realidad una de sus viejas aspiraciones, como era la obtención de la biblioteca perteneciente a la extinguida Compañía de Jesús. Animada por su Junta

---

<sup>7</sup> *Boletín de la Sociedad Económica de Amigos del País de Málaga*, 31 de diciembre de 1861, pp. 2-3, y 31 de enero de 1862, pp. 4-5; MORALES MUÑOZ, Manuel, *Málaga, 1833-1885. Los contrastes de una ciudad en transformación*, Málaga, Teatro Cervantes de Málaga e Iniciativas Audiovisuales S.A., 2020.

<sup>8</sup> GUEROLA, Antonio, *Memoria de mi administración en la provincia de Málaga...*, volumen IV, pp. 1267-1277.

<sup>9</sup> *Boletín de la Sociedad Económica de Amigos del País de Málaga*, 30 de noviembre de 1862, p. 200, y 31 de octubre de 1864, p. 150.

<sup>10</sup> *Boletín de Anuncios de La Puntualidad*, 16 de octubre de 1862.

directiva, los mil doscientos volúmenes con que contaba la biblioteca en 1863, pasaron a ser seis mil en 1866, y nueve mil en los últimos años del siglo XIX. Además de eso, en los primeros años sesenta la sociedad se suscribió a la *Gaceta de Madrid* y a otros periódicos y revistas, publicando a partir de 1861 un *Boletín* de aparición semanal que vio la luz hasta el año 1864, y en el que dio cabida a las noticias propias de la sociedad y a las inquietudes científicas y literarias de sus socios; cuyo número se mantuvo a lo largo de toda esa década en poco más de un centenar<sup>11</sup>.

### 3. EL LICEO CIENTÍFICO, LITERARIO Y ARTÍSTICO

Siguiendo el modelo adoptado en Barcelona y Madrid, el 8 de enero de 1843 se inauguró solemnemente el *Liceo Científico, Literario y Artístico*, que se instaló en locales del desamortizado convento de San Luis el Real, de los frailes franciscanos, siendo su distribución interior semejante a las de otras sociedades españolas. Contaba así con un salón con teatro, con una sala de billar, otra para juegos de tresillo de dominó, una biblioteca con sala de lectura, e incluso con “un buen tiro de pistola y un establecimiento hidropático”<sup>12</sup>. Aunque el salón de mayor esplendor era el conocido como el “Senado”, por mantener allí una tertulia los miembros más asiduos y respetados del Liceo, y de cuyas paredes colgaban óleos de Joaquín Martínez de la Vega (*La vuelta al baile*, *Un Calavera* y *Un árabe*), José Denis Belgrano (*El Currutaco*, *Un palco de la Plaza de Toros*, y *La Preciosa*), José Moreno Carbonero (*El Heraldo*, y *Málaga Musulmana*), Emilio Ocón (*Una tempestad*), o Antonio Muñoz Degrain (*A orillas del Tíber*)<sup>13</sup>.

Concebido como un espacio en el que reinara el espíritu de tolerancia, detrás de la nueva sociedad había un nutrido grupo de integrantes de la pequeña y mediana burguesía liberal compuesta por comerciantes, abogados, profesores, médicos...; progresistas, unos; moderados, otros, y demócratas, los menos. De entre los ciento cincuenta miembros que pertenecieron al mismo cuando su creación, destacaba el médico y director del Hospital de San Juan de Dios, Pedro Gómez Sancho; su hermano y abogado, Vicente Gómez

---

<sup>11</sup> *Estatutos de la Sociedad Económica de Amigos del País de la provincia de Málaga*. Málaga, Imprenta de Martínez Aguilar, 1851; *Boletín de la Sociedad Económica de Amigos del País de Málaga*. Años 1861-1864.

<sup>12</sup> MADOZ, Pascual, *Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de España y sus posesiones de Ultramar*, Madrid, 1845-1850, p. 143 (cito por la ed. de 1986).

<sup>13</sup> URBANO, Ramón A. y DUARTE, José, *Guía de Málaga*, Librería de los Hijos de J. G. Taboada, 1888, p. 88.

Sancho; el ya citado Antonio María Álvarez Gutiérrez; el publicista Antonio Luis Carrión, el brigadier y propietario Tomás Domínguez Guevara, que era una de la cabezas visibles del progresismo en Málaga; el abogado y también progresista Casimiro Herráiz, el propietario Manuel Lanchas, el periodista, escritor y fundador de *El Correo de Andalucía* (1851), Ramón Franquelo; el librero Francisco de Moya, o el canónigo liberal Salvador López Ramos, quien donó un "plano sinóptico de los conocimientos humanos" a la biblioteca de la nueva sociedad, que a finales de los años setenta contaba ya con mil doscientos sesenta y nueve volúmenes<sup>14</sup>.

Hombres todos ellos que, junto con otros más, firmaron en mayo de 1843 un manifiesto en favor de la Constitución de 1837 y del programa de gobierno del ministerio presidido por Joaquín María López, frente a lo que calificaron como la "dictadura militar" de Baldomero Espartero. De esa manera abrían el camino para los levantamientos que tuvieron lugar en la ciudad desde la primavera de aquel año, y que precipitaron la caída del duque de la Victoria como regente de España el verano siguiente<sup>15</sup>. Hombres, en fin, amantes de las novedades culturales, literarias y musicales, gracias a los cuales la nueva sociedad contó con una destacada sección de música compuesta por ellos mismos, y que permitió que los salones del Liceo sirvieran con frecuencia como escenarios de conciertos vocales e instrumentales, de bailes y de representaciones escénicas, de lecturas poéticas, y de exposiciones de pinturas y de otros objetos artísticos.

En general, las veladas musicales solían ser minuciosamente programadas, lo que no excluía la celebración de actuaciones "extraordinarias" con motivo de los más diversos acontecimientos religiosos y cívicos. Entre las primeras fueron frecuentes las organizadas durante la

---

<sup>14</sup> Borrador del acta levantada en la sesión celebrada por el Liceo el 29 de Enero de 1842. ADE, caja 279 (2.1.1); Lista de los señores socios que componen la Junta Auxiliar Consultiva del Liceo. Año 1846. ADE, caja 279 (4.3), Carta del socio Salvador López comunicando la donación de un plano... ADE, caja 130 (3.8); Catálogo de las obras que contiene la biblioteca del Liceo de Málaga formado por el bibliotecario de la sociedad, Francisco Bergamín García. Málaga, Imprenta de El Museo, 1879. ADE, caja 104 (1.38).

<sup>15</sup> "Malagueños: Españoles todos. Málaga, 24 de mayo de 1843", en *Pronunciamiento de Cataluña contra Espartero y su gobierno de junio de 1843*, por D. J. A. de Álvarez. Autor de la obra *La revolución y bombardeo de Barcelona*, traductor de varia otras, etc. Barcelona, Imprenta de A. Albert, 1844, pp. 37-40. Un breve análisis de los acontecimientos, en LACOMBA, Juan Antonio, "El levantamiento malagueño de 1843 y la caída de la regencia de Espartero", en *Jábega*, 6 (1974), pp. 37-42.

Epifanía o la Nochebuena<sup>16</sup>, mientras que de los segundos tenemos constancia de los celebrados para festejar el nacimiento del Príncipe de Asturias, en diciembre de 1857, y para recaudar fondos con destino a los damnificados por las inundaciones de Valencia, en diciembre de 1864<sup>17</sup>. En los repertorios interpretados, la influencia de la lírica italiana era dominante, abundando los fragmentos operísticos: arias, cavatinas, rondó, romanzas, duos, oberturas, coros de óperas, etc..., sin que faltaran piezas de baile, marchas y partituras orquestales, fantasías y variaciones para piano, valeses y repertorios de canciones andaluzas<sup>18</sup>.

La primera de aquellas funciones tuvo lugar con motivo de la inauguración de la sociedad, poniéndose en escena *Lucía de Lammermoor*, que para *La Iberia Musical y Literaria*, fue una de las mejores funciones que se habían dado en Málaga hacía años, alabando a aquellos de sus socios e hijas que desempeñaron los papeles principales. De entre unos y otros, los nombres más destacados eran los de Isabel de Cárdenas, Juana del Canto, Antonia Stengel, Enrique Raggio, Antonio Cámara. Victoria Lachambre, Joaquina de la Vega, Jorge Gross, Cristóbal María Barrionuevo, José Bisso, Eduardo Franquelo, Juan Gómez Gaztambide, Rafael Alarcón Parrao, Fernando Zea Columbí, Pedro Bourman, Eduardo Spiteri...<sup>19</sup>.

Pero no todos los amantes de Orfeo y Euterpe eran socios del Liceo, sino que había un público más amplio y deseoso igualmente de conocer todo cuanto tenía que ver con las novedades del mundo musical. Aficionados que nos encontramos en otras sociedades recreativas y culturales como el *Círculo Mercantil*, la *Sociedad Lope de Vega*, o el más exclusivo *Círculo Malagueño*, convertido desde su nacimiento el 21 de enero de 1841, en el feudo “de la clase más escogida de la población”. Ubicado en el número 5 de la Cortina del Muelle, en 1866 su junta directiva estaba formada por Eduardo Kelly, como socio perpetuo honorario; Juan Larios como presidente-director; secretario era Eduardo Heredia, y como vocales figuraban Rafael Souvirón, Joaquín García de Toledo, y Martín Larios Larios. Nombres, a los que se

---

<sup>16</sup> ESTRADA SEGALERVA, José Luis, *Efemérides malagueñas I. Enero-Febrero-Marzo*. Málaga, 1971, p. 31, y *El Avisador Malagueño*, 22 y 30 de diciembre de 1864.

<sup>17</sup> *El Avisador Malagueño*, 6 de enero de 1858, y 17 y 20 de diciembre de 1864.

<sup>18</sup> MORALES MUÑOZ, Manuel, “Sociedades musicales y cantantes en Andalucía (1843-1913)”, en *Sociétés musicales et chantantes en Espagne (XIXe-XXe siècles)*. Número monográfico de *Bulletin d'Histoire Contemporaine de l'Espagne*, 20 (1994), pp. 57-66.

<sup>19</sup> *La Iberia Musical y Literaria*, 22 de enero y 28 de mayo de 1843, pp. 31, 176; PEÑA HINOJOSA, Baltasar, “El Liceo: medio siglo de vida cultural malagueña”, en *Gibralfaro*, 24 extraordinario, Año XXII (1972), pp. 163-180.

sumaron ya a finales de los años ochenta los de Eduardo Loring, Simón Castell, Adolfo Delius, José Sandoval y Manuel Bolín, entre otros<sup>20</sup>.

#### 4. EL CÍRCULO MERCANTIL

Situada en el número 3 de la calle Carnecerías (actual Especerías), esta sociedad se fundó en 1862 con el propósito de proporcionar a sus socios, todos ellos dedicados al ramo del comercio, los goces de la buena sociedad, la lectura de periódicos y el recreo de todo juego lícito. Con tal fin, en el Círculo Mercantil se podían encontrar la mayor parte de los periódicos que se publicaban en España y otros muchos del extranjero, al tiempo que su biblioteca llegó a contar en 1894 con más de mil quinientos volúmenes. También fueron escenarios sus bien cuidados salones: Salón Japonés, Salón Renacimiento..., de la celebración de veladas científico-literarias, de la creación en 1877 de cátedras de Aritmética, Derecho Mercantil y Economía Política, y de animadas veladas musicales<sup>21</sup>.

No obstante, el rasgo más destacado del Círculo fue su papel como plataforma de los intereses y de la ideología de sus socios, como muestra la actitud que mantuvo frente al asociacionismo obrero, pidiendo la ilegalización de la rama española de la I Internacional (AIT-FRE) cuando los debates sobre la misma en el Congreso de los Diputados, o contra el proyecto de reforma tributaria presentado en 1870 por el entonces ministro de Hacienda, Laureano Figuerola; como respuesta frente al cual amenazó con el cierre de los establecimientos comerciales<sup>22</sup>.

#### 5. LA SOCIEDAD LOPE DE VEGA

Un año después de la fundación del Círculo Mercantil nació la *Sociedad Lope de Vega*, a cuyo frente estaba el publicista Antonio Luis Carrión. Y junto al cual se encontraban otros caracterizados demócratas y filo-republicanos

---

<sup>20</sup> MERCIER, Ángel y DE LA CERDA, Emilio, *Guía de Málaga y su provincia*. Cádiz, Tipografía La Marina, de A. Ripoll, 1866, p. 24; Lorenzo Moñiz, *Guía de Málaga y su provincia, para 1878*, Málaga, Establecimiento Tipográfico de Las Noticias, 1878, p. 370; *Almanaque-Guía de las Noticias para 1888*, p. 107.

<sup>21</sup> Entre otros, los miembros de su Junta directiva en 1866, que eran José Supervielle, presidente; Isidoro Enciso, vicepresidente; Miguel García, tesorero, y como vocales, Simón Jiménez y Pedro González. Estos datos, en MERCIER, Ángel y DE LA CERDA, Emilio, *Guía de Málaga y su provincia...*, 1866, pp. 144 y 241.

<sup>22</sup> *El Avisador Malagueño*, 26 de abril, y 3, 5 y 8 de mayo de 1870.



como José Moreno Micó, presidente en 1869 de la *Sociedad Cooperativa “La Bienhechora”*, y alcalde de la ciudad en 1873, asesinado el verano de aquel año por jóvenes opuestos a las quintas; José Carvajal-Hué, diputado a Cortes y futuro ministro durante la I República, o el escritor y dibujante Emilio de la Cerda, miembro del Comité electoral del Partido Republicano en 1869, y director del periódico satírico ilustrado, *El País de la Olla*<sup>23</sup>.

Entre las actividades de esta nueva sociedad destacarán las literarias y las musicales. A lo largo de abril de 1863 los socios organizaron distintos conciertos en los que alternaron la lectura de poesías y discursos y la representación de breves comedias, con distintas piezas musicales entre las que se encontraban la romanza de tenor de la ópera de Gaetano Donizetti, *La Favorita*, que cantó un desconocido Manuel Schinagel; las variaciones del pianista Luis Mondéjar sobre motivos de *Norma* de Vincenzo Bellini, de la polka titulada *Adrienne*, y de “El Reloj de Música”; o la interpretación que hicieron los socios Ramón Franquelo Romero y José Garrido, del aria de bajo de *Norma*, y de la romanza de tenor de la ópera en cuatro actos *Martha o la feria de Richmond*, del compositor alemán Friedrich von Flotow, respectivamente<sup>24</sup>.

Animados por el ambiente musical que se vivía en la ciudad, comerciantes y fabricantes pusieron a disposición de los aficionados todo un conjunto de materiales relacionados con la educación y el aprendizaje musical. El primero en hacerlo fue Francisco de Moya, que agregó al ramo de librería partituras e instrumentos musicales servidos, entre otros, por Bernabé Carrafa, Antonio Romero y Andía, y la casa Saavedra y de Riberolles, poniendo a disposición del público malagueño instrumentos de cobre de la marca *David*, que estaban fabricados en París; pianos, violines, violas, violonchelos, contrabajos, órganos, clarinetes, flautas, flautines, saxófonos..., amén de metrónomos, atriles, resina, cuerdas y demás útiles necesarios para aquellos<sup>25</sup>.

---

<sup>23</sup> MORALES MUÑOZ, Manuel, *El republicanismo malagueño. Propaganda doctrinal, prácticas políticas y formas de sociabilidad*, Málaga, Asukaria Mediterránea, 1999, pp. 80-95; ARCAS CUBERO, Fernando, *El País de la Olla. La imagen de España en la prensa satírica malagueña de la Restauración*, Málaga, Arguval, 1990.

<sup>24</sup> *Lope de Vega*, 19 y 26 de abril de 1863.

<sup>25</sup> *Boletín de Anuncios de La Puntualidad*, 15 de abril, 15 de julio, y 1 y 15 de septiembre de 1850, 15 de enero y 1º de junio de 1852, 31 de mayo de 1868 y 30 de junio de 1869; VEINTIMILLA BONET, Alberto, *El clarinetista Antonio Romero y Andía (1815-1886)*. Tesis doctoral inédita (Universidad de Oviedo), 2002; Miguel Asensio Segarra, *El saxofón en España (1850-2000)*. Tesis doctoral inédita (Universidad de Valencia), 2012.

También se estableció en Málaga a mediados de los años cincuenta el fabricante de pianos José Casielles, que además de en la propia capital vendía sus productos a otras ciudades vecinas como Granada, donde compró uno de ellos el barítono Ronconi, quien se había instalado en la ciudad de la Alhambra pocos años antes, fundando allí la Escuela de Canto y Declamación de Isabel II<sup>26</sup>. Andando el tiempo, a Casielles se le sumó ya en los sesenta, el también fabricante de pianos y almacenista, Andrés Vidal Roger, quien abrió un establecimiento en el número 2 de la calle de los Mártires, como una extensión del negocio con que contaba en Barcelona<sup>27</sup>. Igualmente disponían de pianos y de otros instrumentos musicales en depósito, los comerciantes Cristian Stauffer, que era el propietario del Bazar Suizo, sito en el Pasaje de Álvarez número 78, donde ofrecía pianos nuevos para la venta, y usados para alquiler, y José Gartner o Gaertner, que tenía su depósito en el número 13 de la calle de los Mártires<sup>28</sup>.

## 6. LA SOCIEDAD FILARMÓNICA

“Unir lo útil a lo agradable”, tal fue la tarea que se impusieron quienes se encontraban detrás de la *Sociedad Filarmónica de Málaga*, cuando su nacimiento en los primeros días de marzo de 1869. Se trataba de una quincena escasa de amantes de la música clásica, algunos de los cuales ya habían participado desde los primeros años sesenta en las actividades y conciertos organizados por la extinta sociedad *Lope de Vega*. Y quienes se reunían en la tertulia que mantenían en el almacén de instrumentos musicales sito en el número 2-3º de la calle de los Mártires, que en aquellos momentos regentaba Pablo Martín Larrouy; probablemente, por cuenta del fabricante barcelonés de pianos y editor musical, Andrés Vidal y Roger<sup>29</sup>.

<sup>26</sup> *Gaceta Musical de Madrid*, 20 de enero de 1856; *Estatutos de la Escuela de Canto y Declamación de Isabel II, fundada en esta ciudad por Giorgio Ronconi, con la autorización de S.M., consignada en Real Orden de 13 de abril de 1861*. Granada, Imprenta de D. Francisco Higuera López, 1862; MORALES VILLAR, María del Coral, *Los tratados de canto en España durante el siglo XIX: técnica vocal e interpretación de la música lírica*, Tesis doctoral inédita, (Universidad de Granada), 2008, pp. 291-309.

<sup>27</sup> *Hacienda*. Libro 245. Año de 1870-1871. Matrícula de dicho año, p. 6v. Archivo Histórico Provincial de Málaga (AHPMa).

<sup>28</sup> MERCIER, Ángel y DE LA CERDA, Emilio, *Guía de Málaga y su provincia...s.p.* El nombre de pila del propietario del Bazar Suizo, en *Registro de defunciones. Año 1865. Primer semestre*. Iglesia del Sagrario, 8 de junio de 1865. Archivo Municipal de Málaga (AMMa).

<sup>29</sup> *Padrón Municipal de Vecinos*. Distrito 3º. Año 1870; *Hacienda*. Libro 245. Año de 1870-1871. Matrícula de dicho año, p. 6v. AHPMa.; GARCÍA MALLO, María del Carmen, “Peters

Fueron aquellos aficionados a la música los que crearon la nueva sociedad, encontrándose entre los mismos Antonio de Palacio, José Anchorena, quien ya el 1 de octubre de 1868 interpretó en el Café Suizo el Himno de Riego, como acompañamiento a la representación de la obra del periodista Antonio Luis Carrión titulada “La Redención de España”<sup>30</sup>; Pablo Martín Larrouy, el catedrático del Instituto provincial e impulsor de la *Asociación Libre para la Enseñanza Popular*, Dionisio Roca; Pedro Antonio de Orueta, el propietario Manuel Casado y Sánchez de Castilla; los comerciantes José Gartner y Enrique Petersen Zea-Bermúdez, que era a su vez cónsul de Bélgica en Málaga, y Enrique Guillermo Scholtz<sup>31</sup>.

Fueron estos socios los que organizaron el concierto inaugural el día 14 de aquel mismo mes de marzo, y los que arrendaron al mes siguiente el nuevo local social, que se ubicó en el “Conventico”, que era como se denominaba al convento de los Trinitarios Descalzos que daba a las calles Casas Quemadas, de un lado, y Almacenes, del otro. Un local sencillo, cuyas paredes tenían por única decoración las molduras de la antigua iglesia y los nombres de los compositores a los que la sociedad quiso rendirles culto, pero muy espacioso y cómodo, que contaba además con una “hermosa” biblioteca musical<sup>32</sup>. Fueron también algunos de ellos los que a partir de mayo de 1871 pusieron al frente de la dirección facultativa de la sociedad a Eduardo Ocón, consolidándose a partir de aquel momento el carácter “dual” que animó a la Filarmónica desde su nacimiento, al servir como espacio propicio para el esparcimiento musical de sus socios, y como centro de formación musical<sup>33</sup>.

Paralelamente se fue incrementando su base social. Así, los 13 socios que impulsaron su nacimiento en marzo de 1869, eran ya 220 en marzo de 1877<sup>34</sup>; recaudando la Filarmónica hasta ese mismo mes, trescientos cincuenta y nueve mil novecientos diez reales en concepto de cuotas mensuales de los socios y en donativos: de los que el del Ayuntamiento ascendió a doce mil

---

y España: Edición musical y relaciones comerciales entre 1868 y 1892”, en *Anuario Musical*, 60 (2005), pp. 115-167.

<sup>30</sup> DÍAZ DE ESCOVAR, Narciso, *De la vieja Málaga, 1867-1875*. Recortes de prensa, s.a.

<sup>31</sup> CAFFARENA, Ángel, *La Sociedad Filarmónica de Málaga y su Real Conservatorio María Cristina. Avance biográfico*, Málaga, Librería Anticuario El Guadalhorce, 1965, pp. 19 y 21.

<sup>32</sup> *El Avisador Malagueño*, 1 y 8 de mayo de 1869; JEREZ PERCHET, Augusto y MUÑOZ CERISSOLA, Nicolás, *Crónica de la visita de S.M. el Rey D. Alfonso XII a la ciudad de Málaga en marzo de 1877*, Málaga, Establecimiento Tipográfico de El Museo, 1877, p. 97.

<sup>33</sup> *Reglamento de la Sociedad Filarmónica de Málaga*. Málaga, Imprenta de El Amigo del Pueblo, 1871, p. 3.

<sup>34</sup> JEREZ PERCHET, Augusto y MUÑOZ CERISSOLA, Nicolás, *Crónica de la visita de S.M. el Rey...*, p. 107; *La Ilustración Española y Americana*, 8 de abril de 1877, p. 227.

reales. En tanto que en el alquiler del local que ocupaba en el Conventico, en sueldos de los profesores y en utensilios, gastó trescientos setenta y nueve mil setenta y tres reales, supliendo las sucesivas juntas directivas el déficit resultante; si bien, la sociedad poseía instrumentos, archivos musicales, y utensilios de clases y salón, por un valor de cuarenta y cinco mil reales<sup>35</sup>.

Por lo que se refiere al repertorio interpretado a lo largo de aquellos años, el mismo fue muy amplio y diverso, intercalándose las obras instrumentales para piano solo, o piano, violín, violoncello, armonium, etc., con fragmentos de óperas en los que abundaban las arias y dúos, cavatinas, coros, etc. Lo que permitía cantar algunas partes del programa a los socios y a sus esposas e hijas, a los profesores encargados de las clases que la propia Filarmónica sostenía, y a los alumnos. Así, en la sesión que la sociedad ofreció el 9 de mayo del mismo año 1869 con el fin de inaugurar su nuevo local del Conventico, los socios y profesores interpretaron la obertura de la ópera de Carl María von Weber, *El Cazador furtivo* (Pablo Martín y Reina); el dúo de tenor y bajo de *L'hirondelle*, de J. Kucken (Ramón Franquelo y José Garrido); el adagio del Trío para violín, piano y violoncello, de Johann Nepomuk Hummel (Antonio Cappa, Bataller y Rafael Corzánego); el "Improntu" para piano en La menor, de Frédéric Chopin (Reina); la melodía *La captive*, de Kucken (Ramón Franquelo); el Adagio del Cuarteto nº 3 para flauta, violín, viola y violoncello, de Joseph Haydn (Romero, Labandera, Bataller, Benítez y Rafael Corzánego), y el Adagio de la Sinfonía nº 10 del mismo Haydn (Antonio de Palacio y el maestro Cappa)<sup>36</sup>.

Como en las sociedades anteriormente citadas, la presencia femenina en las actividades musicales de la Filarmónica se mantuvo constante a lo largo de los años, como muestra su participación en los conciertos programados. Junto a socios conocidos por sus cualidades melódicas, como Antonio Palacio, Ramón Franquelo, o Antonio Garrido, en los mismos destacaron repetidamente las señoras y señoritas de Pries, Ávila, Cappa, López Barzo, Martínez, Orueta, Palacio y Strachan,

Otro de los numerosos conciertos ofrecidos por la Filarmónica, fue el que celebró en marzo de 1877 con el fin de conmemorar el 8º aniversario de su fundación, a la par que homenajear al rey Alfonso XII en su viaje a Málaga. Como muestra la imagen que del acto publicó la *Ilustración Española y*

<sup>35</sup> "Estado de la Sociedad", en *Sociedad Filarmónica. Sesión extraordinaria en celebridad del 8º aniversario de su inauguración, ofreciéndola a S.M. el Rey D. Alfonso XII en prueba de rendido homenaje*, Málaga, Tipografía de El Mediodía, 1877.

<sup>36</sup> *El Avisador Malagueño*, 9 y 11 de mayo de 1869.

*Americana*, el sobrio y sencillo salón con que la sociedad contaba en el Conventico se decoró expresamente para la ocasión<sup>37</sup>. Rodeando el mismo se habían dispuesto guirnaldas verdes, mientras que dos grandes coronas lucían su ramaje y sus flores en el antepecho de las tribunas altas. También se buscó contar con mayor iluminación, para lo que se dispuso a lo largo de toda la cornisa del edificio un cordón de gas que complementaba la luz que proporcionaban las lámparas de araña y los pescantes que se distribuían por las paredes interiores. Una decoración que, al decir de los autores de la crónica que se hizo del viaje real, se podía comparar, por su brillantez y animación, con el Teatro Real de Madrid, y la Ópera de París<sup>38</sup>.

La obra con la que se abrió el programa del concierto fue la “Cantata” compuesta por Eduardo Ocón y estrenada en Madrid en 1857 para celebrar el nacimiento del entonces infante. Cuya letra se cambió, no obstante, por la de una poesía de Josefa Ugarte Barriento, duquesa de Parcent. En su interpretación intervinieron las señoras y señoritas de Arssu, Croke, Domínguez, España, Gámez, Gómez, Grund, Lafuente, Lara, López, López Barzo, Loring, Martínez, Moreno, Ortiz, Salomón, Scholtz, Solano y Stener<sup>39</sup>. A las que se unieron en los años siguientes las de Pries, Anglada, Porta, Segalerva Reinard, Campos, Feijóo, Fuentes, Dörr, y Hurtado de Mendoza<sup>40</sup>.

A aquella altura del tiempo, la Filarmónica había ampliado su plantilla de profesores y las asignaturas que impartía, en su doble modalidad de clases gratuitas y de pago<sup>41</sup>. Se había pasado así, de las dos asignaturas iniciales con que comenzaron las clases en abril de 1871: Solfeo, a cargo de Eduardo Ocón, y Violín, al de Regino Martínez Basso, a siete profesores y una docena de asignaturas, en las que en 1877 estaban matriculados ciento treinta y ocho alumnos. Este último año, los profesores, asignaturas y número de alumnos, eran José Cabas, que impartía Solfeo elemental (36 alumnos); Eduardo Ocón, Solfeo superior (56 alumnos), y Piano (2 alumnos); Regino Martínez, Violín en su curso superior (10 alumnos); Violín elemental, corría a cargo de Emilio Soto y de Antonio Pérez (con 6 alumnos cada uno); Rafael Corzánego, Violoncello (6 alumnos); Haas, Contrabajo (2 alumnos); y, por último, Pedro

<sup>37</sup> *La Ilustración Española y Americana*, 8 de abril de 1877.

<sup>38</sup> *Sociedad Filarmónica. Sesión extraordinaria en celebridad del 8º aniversario...*, p. 98.

<sup>39</sup> JEREZ PERCHET, Augusto y MUÑOZ CERISSOLA, Nicolás, *Crónica de la visita de S.M. el Rey...*, p. 99; *La Ilustración Española y Americana*, 8 de abril de 1877, p. 106.

<sup>40</sup> URBANO, Ramón A. y DUARTE, José, *Guía de Málaga...* p. 63.

<sup>41</sup> *Reglamento de la Sociedad Filarmónica de Málaga*, Málaga, Imprenta de El Amigo del Pueblo, 1871, p. 4.

Adames impartía flauta (5 alumnos), oboe (2 alumnos), clarinete (5 alumnos), y fagot (2 alumnos)<sup>42</sup>.

El resultado último de aquellas actividades docentes fue la fundación, el 15 de enero de 1880, del Conservatorio de Música María Cristina, que contó con la colaboración económica del Ayuntamiento y de la Diputación<sup>43</sup>.

## 7. LA SOCIEDAD MALAGUEÑA DE CIENCIAS FÍSICAS Y NATURALES

Alentados por el geólogo Domingo de Orueta Aguirre, el 24 de julio de 1872 un nutrido grupo de comerciantes, farmacéuticos, propietarios y profesores del Instituto Provincial, decidieron crear la llamada *Sociedad Malagueña de Ciencias Físicas y Naturales*<sup>44</sup>. Una sociedad entre cuyos ciento cinco socios fundadores se encontraban propietarios bien conocidos de la Málaga del Ochocientos como Tomás Heredia, que abonó mil reales como cuota de entrada; los marqueses de Larios y de Casa Loring, que contribuyeron con mil y con quinientos reales, respectivamente; Carlos Larios, con quinientos también; los hermanos Eduardo y Enrique Crooke, Juan Clemens, Enrique Petersen y Domingo Orueta, con ciento sesenta reales cada uno. Con cien reales figuraban Leopoldo Heredia, Juan Bolín, Federico Grund, Ricardo Larios Segura, Juan Bautista Canales... En cambio, la mayoría de nuevos socios ingresaron como cuota de entrada cuarenta reales, que fue la cuota mínima; encontrándonos entre los mismos nombres ya conocidos por haber compartido inquietudes culturales, como Francisco de Moya, Pablo Prolongo, Ramón Díaz Maroto, Dionisio Roca, Pedro Ignacio Cantero, Francisco Guillén Robles, Antonio Luis Carrión, Eduardo Palanca, Bernabé Dávila Bertololi, José Carlos Bruna o José Martínez de Aguilar<sup>45</sup>.

De acuerdo con el artículo 1º de sus Estatutos, la sociedad tenía por objeto “fomentar el estudio de las ciencias físicas y naturales”. Pero conscientes

<sup>42</sup> *Revista de Andalucía*. Primer año, Tomo I, Número 2, 1874, p. 118; Lorenzo Moñiz, *Guía de Málaga y su provincia para 1878*, Málaga, Establecimiento Tipográfico de Las Noticias, 1878, p. 420.

<sup>43</sup> *Conservatorio de Música de Málaga. Reglamento*, Málaga, Tipografía de El Mediodía, 1880, y CAFFARENA, Ángel *La Sociedad Filarmónica de Málaga...*, pp. 36-37.

<sup>44</sup> Una aproximación a la historia de la sociedad es la de CARRILLO, Juan L., RAMOS, María Dolores y CASTELLANOS, Jesús, *La Sociedad Malagueña de Ciencias. Catálogo de sus manuscritos*, Málaga, Universidad de Málaga, 1984.

<sup>45</sup> "Lista (citada en Sesión de 8 Diciembre 1872) de los Señores Socios fundadores y cantidad que entregaron voluntariamente como cuota de entrada", en *Actas de la Sociedad Malagueña de Ciencias Físicas y Naturales, fundada en Sesión de 24 de Julio de 1872*, Málaga, Imprenta Económica, 1874, pp. 54-57.

como eran Orueta y quienes le acompañaron en las primeras Juntas directivas, de la dificultad que entrañaba abordar dicho estudio sin un bagaje científico-técnico previo, y de lo estéril que podía ser el esfuerzo, acordaron adentrarse por un camino intermedio, cual era "popularizar la ciencia". De esa manera pensaban que sus debates y estudios podían ser de mayor utilidad tanto para la sociedad como para la ciencia misma.<sup>46</sup>

Una de las cuestiones que se trataron en las primeras reuniones de la Sociedad fue la conveniencia de contar con una Biblioteca propia y con un Museo de Ciencias Naturales. De acuerdo con el presupuesto mensual del que disponían, estimaban que la biblioteca debía estar dotada de obras científicas que les permitieran realizar sus estudios sobre una base más firme, con el fin de que sus trabajos pudieran "presentarse sin rubor ante el mundo científico". Porque aunque este pudiera corregir los posibles errores interpretativos, nunca podría dejar de reconocer los esfuerzos realizados. En cuanto al museo, en él debía tener una presencia importante la fauna, la flora y los minerales de la propia provincia de Málaga. Aunque no por ello se debía caer en el localismo ni hacer del mismo "una cuestión de nacionalidad", puesto que la ciencia no reconocía patria<sup>47</sup>. En lo que coincidía el librero Francisco de Moya, quien estimaba que la mayor honra que podía tener una nación era aquella que producía el trabajo, "alentado por la libertad y apoyado en el derecho"<sup>48</sup>.

Descansando de manera muy especial en la capacidad de trabajo y en el entusiasmo mostrado por Domingo de Orueta Aguirre, que ocupó la presidencia de la Sociedad, a lo largo de los años siguientes la misma se ocupó de algunos de los temas más acuciantes para la Málaga de los años setenta y ochenta<sup>49</sup>. Entre ellos, el informe sobre la triquinosis y la defensa de la vacunación antivariólica, la incidencia de la filoxera en el sector vitivinícola y la enfermedad de los cítricos, el problema del cólera que con tanta virulencia había afectado a los malagueños en las décadas previas o el informe sobre los terremotos, cuyas trágicas consecuencias se dejaron sentir sobremanera en la noche del 25 de diciembre de 1884 y en las semanas siguientes<sup>50</sup>.

---

<sup>46</sup> "Acta de la Sesión celebrada el día 8 Diciembre 1872", en *Actas de la Sociedad Malagueña de Ciencias...*, pp. 9-12.

<sup>47</sup> *Ibidem*, pp. 13-14.

<sup>48</sup> *Boletín de Anuncios de La Puntualidad*, 15 de octubre de 1865.

<sup>49</sup> ORUETA GONZÁLEZ, Manuel de, "Domingo de Orueta Aguirre. Los albores de la ciencia en Málaga", en *Péndulo Revista de Ingeniería y Humanidades*, número XXI (2010), pp. 39-52.

<sup>50</sup> CARRILLO, Juan L., RAMOS, María Dolores y CASTELLANOS, Jesús, *op. cit.*, pp. 22-41.

Temas todos, en los que intervinieron de una manera u otra buen número de socios, entre los que se encontraban el farmacéutico Pablo Prolongo, el médico y viejo internacionalista y republicano federal, Luis Benot; el ingeniero de minas Antonio Álvarez de Linera, el abogado Eduardo J. Navarro, los médicos Luis Parody López y Aurelio Abela; el propietario agrícola Antonio Gómez Gaztambide; el médico y también propietario, Manuel Casado Sánchez de Castilla, o, por último, Domingo Orueta Duarte.

## CONCLUSIONES

A mediados de los años setenta, la favorable evolución que habían conocido las manufacturas textiles y siderúrgicas locales acentuaron su declive; a lo que vino a sumarse la crisis agraria provocada por la irrupción de la filoxera. Y aunque en marzo de 1877 el comercio de Málaga y las instituciones organizaron numerosos actos públicos con los que homenajear a Alfonso XII con motivo de su visita a la ciudad, todo fue un espejismo, languideciendo a partir de entonces la vida social y, por ende, los espacios de sociabilidad que desde el Ochocientos cuarenta venía animando la burguesía. Como reconociera en mayo de 1884 el propio alcalde de la ciudad, el abogado Juan de la Bárcena Mancheño, la situación revestía “los negros caracteres de una calamidad pública”<sup>51</sup>, de la que no se libraron casas de comercio y empresas mercantiles al frente de las cuales se encontraban muchos de los nombres que frecuentaron los círculos y casinos anteriores.

---

<sup>51</sup> *Memoria sobre la hacienda municipal de la ciudad de Málaga, al encargarse de su administración el Ayuntamiento interino en 20 de febrero último*, por DE LA BÁRCENA MANCHEÑO, Juan, Alcalde constitucional, Málaga, Tipografía de Manuel Oliver Navarro, 1884, pp. 5-12.



**BIBLIOGRAFÍA**

- ARCAS CUBERO, Fernando, *El País de la Olla. La imagen de España en la prensa satírica malagueña de la Restauración*, Málaga, Arguval, 1990.
- ASENSIO SEGARRA, Miguel, *El saxofón en España (1850-2000)*, Tesis doctoral inédita (Universidad de Valencia), 2012.
- CAFFARENA, Ángel, *La Sociedad Filarmónica de Málaga y su Real Conservatorio María Cristina. Avance biográfico*, Málaga, Librería Anticuario El Guadalhorce, 1965.
- CARRILLO, Juan Luis, RAMOS PALOMO, María Dolores y CASTELLANOS, Jesús, *La Sociedad Malagueña de Ciencias. Catálogo de sus manuscritos*, Málaga, Universidad de Málaga, 1984.
- DÍAZ DE ESCOVAR, Narciso, *De la vieja Málaga, 1867-1875*. Recortes de prensa, s.a.
- DIDEROT, Denis y D’ALEMBERT, Jean, *Encyclopédie ou Dictionnaire raisonné des sciences, des arts et des métiers*. XVII vols. París, 1751-1765.
- ESTRADA SEGALERVA, José Luis, *Efemérides malagueñas*, Málaga, 1971, 4 tomos.
- GARCÍA MALLO, María del Carmen, “*Peters y España: Edición musical y relaciones comerciales entre 1868 y 1892*”, en *Anuario Musical*, 60 (2005), pp. 115-167.
- GUEROLA, Antonio, *Memoria de mi administración en la provincia de Málaga como gobernador de ella, desde 6 de diciembre de 1957 hasta el 15 de febrero de 1863*, Sevilla, Fundación Sevillana de Electricidad, 1995.
- JEREZ PERCHET, Augusto y MUÑOZ CERISSOLA, Nicolás, *Crónica de la visita de S.M. el Rey D. Alfonso XII a la ciudad de Málaga en marzo de 1877*, Málaga, Establecimiento Tipográfico de El Museo, 1877.

JOVELLANOS, Gaspar Melchor de, “Tratado teórico práctico de enseñanza con aplicación a las escuelas y colegios de niños”, en *Historia de la Educación en España: textos y documentos*. Madrid.

LACOMBA, Juan Antonio, “El levantamiento malagueño de 1843 y la caída de la regencia de Espartero”, en *Jábega*, núm. 6 (1974), pp. 37-42.

LECUYER, Marie-Caude, “Algunos aspectos de la sociabilidad en España hacia 1840”, en *Estudios de Historia Social*, 50-51 (1988), pp. 145-159.

MADOZ, Pascual, *Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de España y sus posesiones de Ultramar*, Madrid, 1845-1850.

MARRAST, Robert, *José de Espronceda y su tiempo*, Barcelona, Editorial Crítica, 1989.

MERCIER, Ángel y DE LA CERDA, Emilio, *Guía de Málaga y su provincia*. Cádiz, Tipografía La Marina, de A. Ripoll, 1866.

MOÑIZ, Lorenzo, *Guía de Málaga y su provincia, para 1878*, Málaga, Establecimiento Tipográfico de Las Noticias, 1878.

MORALES MUÑOZ, Manuel, *Málaga, 1833-1885. Los contrastes de una ciudad en transformación*, Málaga, Teatro Cervantes de Málaga e Iniciativas Audiovisuales S.A., 2020.

MORALES MUÑOZ, Manuel, “Sociedades musicales y cantantes en Andalucía (1843-1913)”, en *Sociétés musicales et chantantes en Espagne (XIXe-XXe siècles)*. Número monográfico de *Bulletin d'Histoire Contemporaine de l'Espagne*, 20 (1994), pp. 57-66.

MORALES MUÑOZ, Manuel, *El republicanismo malagueño. Propaganda doctrinal, prácticas políticas y formas de sociabilidad*, Málaga, Asukaria Mediterránea, 1999.

MORALES VILLAR, María del Coral, *Los tratados de canto en España durante el siglo XIX: técnica vocal e interpretación de la música lírica*. Tesis doctoral inédita (Universidad de Granada), 2008.

MUÑOZ VIVAS, Francisco José, "El cólera morbo-asiático en Málaga. Años 1853, 1854 y 1855", en *Isla de Arriarán*, XIX (2002), pp. 261-288.

ORUETA GONZÁLEZ, Manuel de "Domingo de Orueta Aguirre. Los albores de la ciencia en Málaga", en *Péndulo* Revista de Ingeniería y Humanidades, XXI (2010), pp. 39-52.

PEÑA HINOJOSA, Baltasar, "El Liceo: medio siglo de vida cultural malagueña", en *Gibralfaro*, nº 24 extraordinario, Año XXII (1972), pp. 163-180.

URBANO, Ramón A. y DUARTE, José, *Guía de Málaga*, Librería de los Hijos de J. G. Taboadela, 1888.

VEINTIMILLA BONET, Alberto, *El clarinetista Antonio Romero y Andía (1815-1886)*. Tesis doctoral inédita (Universidad de Oviedo), 2002.